

YO-KAI WATCH®



**YO-KAI
AMBROSIO**

YO-KAI WATCH®



YO-KAI AMBROSIO

© LEVEL-5/YWP

© de esta edición: Editorial Planeta, S.A., 2018
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.planetadelibros.com

Primera edición: septiembre de 2018
ISBN: 978-84-08-19397-5

Depósito legal: B. 16.521-2018
Impreso en España

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

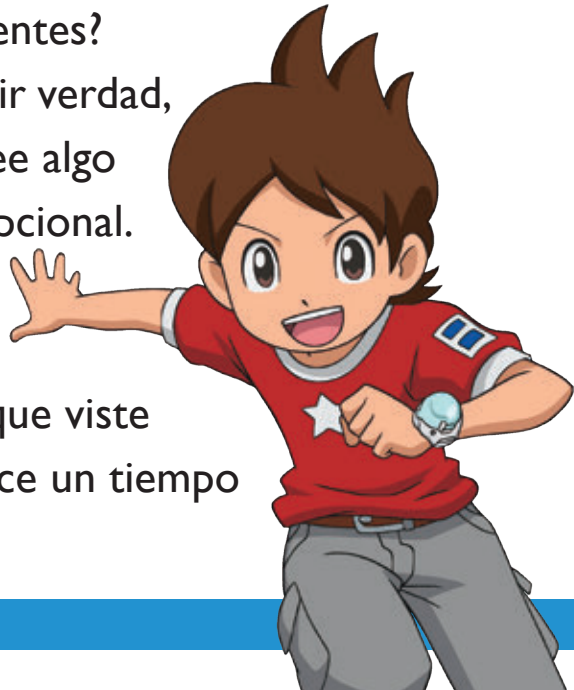
GUERRA DE GOLOSINAS



Amigos, pero rivales

En la ciudad de Floridablanca, una tarde soleada tres muchachos pasean por su barrio. Parece que cada uno está sumido en sus propios pensamientos, pero ¿qué les puede preocupar a unos adolescentes normales y corrientes?

Aunque, a decir verdad, uno de ellos posee algo que lo hace excepcional. Se trata de Nathan, el chico de pelo castaño que viste camiseta roja. Hace un tiempo



liberó por casualidad a Whisper, un ser sobrenatural parecido a un espíritu que le prometió ser su fiel amigo y mayordomo. Además, Whisper le regaló el Yo-kai Watch, una especie de reloj que le permite ver a otros seres como él, los llamados Yo-kai.

Aunque están por todas partes, los Yo-kai resultan invisibles para la gente y son la causa de la mayoría de los sucesos inexplicables. Asimismo, también influyen en el comportamiento de las personas.

Como íbamos diciendo, hoy Nathan deambula por las calles con sus mejores amigos, Oso y Dudu, pero sin hablar ni bromear como de costumbre. Whisper los sigue de cerca con disimulo, disfrazado de detective.





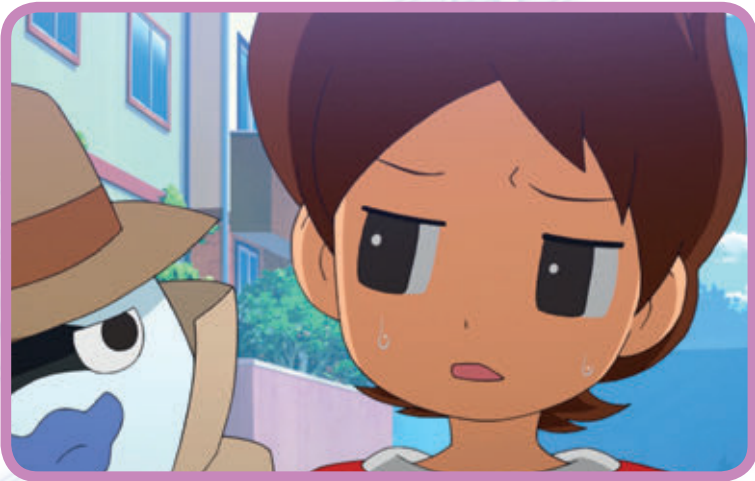
«Cada año ocurre lo mismo —piensa el Yo-kai—. ¡Hay mucha tensión entre ellos! Son amigos, pero también rivales. ¡Y sólo uno puede ser el mejor!»

Whisper no aguanta más, se acerca a Nathan y le pregunta:

—Nathan, ¿serás tú el mejor este año?

—Ahora no puedo estar por ti, intento concentrarme —le responde el mu-





chacho—. ¡Es la hora de descubrir quién es el campeón de las golosinas!

Nathan abre la mano y le enseña a Whisper tres monedas.

—Tenemos el mismo dinero que el año pasado —le dice Nathan sonriendo.

—Hoy en día todo es más caro. ¿No podríamos gastar un poco más? —discrepa Oso.



—Ya sabes lo que dicen: un campeón tiene que saber adaptarse —replica Dudu.

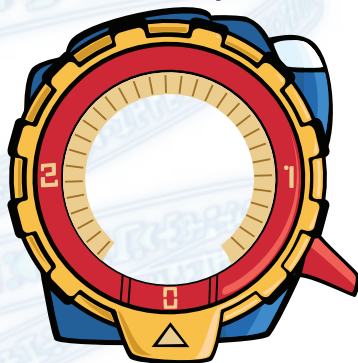
Los muchachos se detienen frente a la entrada de un centro comercial. Antes de acceder, los tres se desean suerte mutuamente. ¿En qué estarán pensando? ¿Por qué tienen tres monedas para gastarse en golosinas?

Y ¿por qué compiten entre ellos?

Oso y Dudu entran primero; Nathan se queda solo, aparentemente.

En realidad está junto a su amigo Yo-kai Whisper, al que sólo él puede ver gracias al Yo-kai Watch.

—Vuelve a explicarme por qué es tan importante todo esto —le pide Whisper.





—Mañana nos vamos de excursión y hemos venido a comprar golosinas —le dice Nathan.

—Pero eso ya lo sabía —dice el Yo-kai.

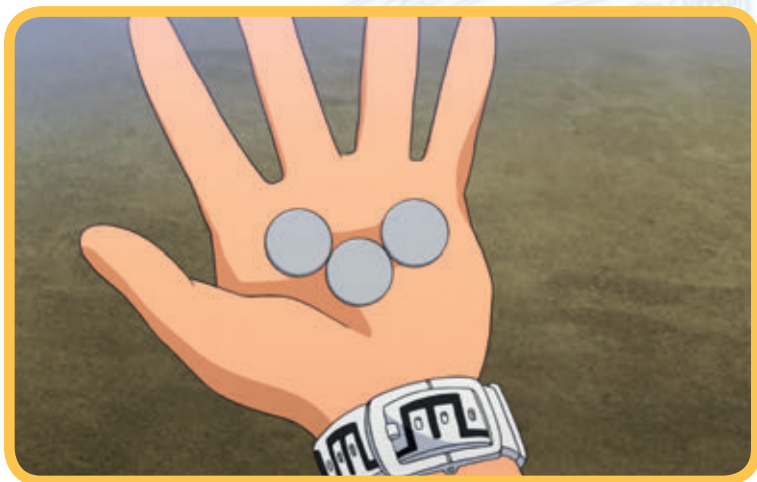
Entonces Nathan se lo cuenta todo desde el principio.

Le dice que aquel que consiga comprar las mejores chucherías con las tres monedas permitidas, se convertirá en el campeón de las golosinas. Como este reto únicamente se lleva a cabo una vez al año, debe pensar bien qué golosinas gustan más a sus compañeros de clase, ya que las compartirá con todos ellos. Si Nathan hace feliz a sus amigos, será un héroe; pero si lleva los caramelos equivocados, lo con-



siderarán un cero a la izquierda. Por lo tanto, su objetivo es comprar los dulces que todos sus colegas de clase querrían intercambiar con él.

—Y cuando todos quieran probar mis golosinas, ¡mi nivel de popularidad estará por las nubes! Pero lo que deseo por encima de todo es intercambiarlas con Katie, ¡eso me convertiría en el campeón





de las golosinas más feliz del mundo!
—termina diciendo el muchacho.

Nathan ya se imagina triunfando entre sus compañeros, sobre todo con Katie, la chica que le gusta. Está tan entusiasmado soñando despierto, que sonrío como un bobalicón en medio de la calle.

—Oye, que la gente puede verte...
—lo avisa Whisper, con vergüenza ajena.



Robot de golosinas

Nathan y Whisper entran en el bullicioso centro comercial, que está lleno de tiendas de todo tipo, cafeterías y restaurantes. Van directos al puesto de golosinas.

—Muy bien, ¡manos a la obra! —exclama Nathan una vez dentro.

El chico pasa por las estanterías y llena el carrito con diferentes tipos de dulces. Mientras tanto, Whisper permanece a su lado con su Yo-kai Pad, haciendo cuentas.

—Disculpa, Nathan, pero te estás pasando del presupuesto —lo advierte.

—Atiende, colega. ¡Voy a darte una lección sobre cómo comprar golosinas!
—le dice Nathan con aires de suficiencia.



Whisper cree que el importe total de lo que Nathan lleva en el carrito sobrepasa el valor de las tres monedas.

—Es posible que tengas razón, Whisper. Pero ¿y si te dijera que he descubierto la forma de crear algo único e inigualable? —le confiesa Nathan con los ojos chispeantes—. ¡He decidido crear un robot de golosinas!

